

La historia del currículum que propone Ivor Goodson pretende aportar ideas renovadoras que faciliten la explicación, la interpretación y comprensión del proceso por el que se ha desarrollado el pensamiento y las acciones educativas incardinándolas en las circunstancias sociales del pasado; es un medio para la comprensión de temas curriculares tan fundamentales como son las teorías pedagógicas o el papel que juegan los grupos dominantes en el control y desarrollo de las disciplinas escolares. La historia del currículum centrada en los procesos internos explica, por ejemplo, cómo las asignaturas a nivel particular o la instrucción en general son un mecanismo de selección y de diferenciación estudiantil o de grupos sociales; en este sentido, podríamos hablar de disciplinas o de carreras prestigiadas o desprestigiadas social y culturalmente. Estos procesos internos ponen al descubierto cómo «las escuelas reflejan y refractan a un tiempo las definiciones de la sociedad acerca de lo que es conocimiento culturalmente valioso».

Otro aspecto a destacar es el papel que juegan los profesionales de la enseñanza, profesores, en la construcción social del conocimiento haciéndoles partícipes por parte de las autoridades políticas y de los grupos controladores de la cultura académica, de un falso protagonismo ya que por más que se les invite a que participen en el desarrollo de los currículos, estos han sido previamente estructurados y diseñados. Interpretando el proceso que han seguido algunas disciplinas como la Biología o la ciencia de las cosas comunes. Goodson pone al descubierto cómo las disciplinas no son entidades monolíticas, cerradas, sino que son académicas cuando se vinculan con el saber legítimo, el universitario. Es el ámbito universitario quien en definitiva consolida y prestigia los saberes legítimos, académicamente hablando, y los controla a través de los exámenes y pruebas de acceso.

Se genera así un currículum abstracto, formal, académico y descontextualizado que es precisamente el que está conexas con las estructuras de poder y con los grupos dominantes. Por contra, el currículum de los grupos marginados se

caracteriza por desarrollar un pensamiento sensual, concreto, utilitario, relacionado con las percepciones sensoriales y, sobre todo, es pasivo ante la experiencia y opuesto a la reflexión, la creatividad y el pensamiento divergente. Los distintos niveles curriculares se caracterizan por un fomento en la diferenciación de conocimientos y su relación con personas y grupos sociales determinados. Goodson insiste en relacionar las asignaturas, como expresión formal de los conocimientos, con redes de elaboración y difusión cuyos gestores y protagonistas pertenecen a los grupos dominantes. En definitiva es un texto vinculado que se nutre de la sociología del conocimiento y que puede ser un instrumento para la comprensión del currículum desde otras laderas.

MIGUEL BEAS MIRANDA

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: *Educación médica, regeneración social y educación especial en la obra de Eloy Bejarano (1855-1917)*. Béjar, Centro de Estudios Bejaranos en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Béjar, Marzo de 1997.

El discurso que el Prof. D. José María Hernández Díaz pronunció con motivo de su incorporación al Centro de Estudios Bejaranos en enero de 1997, es la obra que nos ocupa a continuación. Esta exposición versó sobre uno de tantos hombres que sin dedicarse a elaborar teorías sistemáticas de educación, mostró a través de sus intervenciones discursivas, comportamiento y actitud, un alto grado de sensibilización hacia el valor transformador de la educación. Nos estamos refiriendo, sin lugar a duda, a un cacereño de nacimiento pero salmantino de adopción como así se hace constar en su primer apellido, D. Eloy Tiburcio Bejarano Sánchez.

Es quizá, un discurso apologético para reivindicar, no sólo la abnegada labor realizada por este ilustre médico en el campo de la educación médica y la educación especial, sino sobre todo y ante todo, para

descubrir y redescubrir para algunos, el valor innovador que concede a la pedagogía como instrumento de regeneración social. Es por tanto, un hombre de su tiempo, influenciado por el krausismo, el movimiento obrero, el positivismo, y tantas otras corrientes coetáneas que depositaban en la educación una profunda fe como elemento potenciador de las profundas transformaciones que la sociedad española, en todos los ámbitos y órdenes, estaba clamando con voz desesperada. Será este caldo de cultivo que se fraguó durante la coyuntura de entre siglos, el que influya positivamente, a nuestro modo de ver, en la conformación de un hombre consciente, seguro y consecuente con su forma de pensar, que enarboló a lo largo de toda su vida un estandarte en el que siempre se pudo leer la máxima de: «*La educación es el sustrato de la regeneración social*». Según las propias palabras de Bejarano, el cambio social, la mejora de España, su reconversión, o provenía desde la labor educativa y cultural, o no sería posible su consecución. Lamenta, y sin faltarle razón, las enormes equivocaciones que se habían producido por el empleo obsoleto e inadecuado de los métodos pedagógicos, y sugirió, aproximándose a la concepción roussoniana del fin de la educación de claras implicaciones con el pensamiento de Montaigne y Rabelais, de que el objetivo fundamental de la educación es «formar hombres completos, sociables, equilibrados, justos, decididos y tolerantes», y no víctimas de la explotación memorística.

Pero cierto es que Eloy Bejarano fue ante todo un profesional de la medicina, que abogó por una vertiente social de la misma, es decir volcó sus esfuerzos en trabajar en pro de la mejora higiénica como mecanismo de prevención de enfermedades. En definitiva, como señala J. M.<sup>a</sup> Hernández Díaz, laboró en el terreno de lo que bien podríamos denominar hoy día como educación sanitaria de base, sanidad o atención primaria. Pero esta labor traía consigo además un halo filosófico regeneracionista que debía cubrir toda la educación nacional, con el fin de elevar ética y moralmente a las nuevas generaciones.

En cuanto a la contribución de Eloy Bejarano a la educación especial es digna también de mención. Su concepción estará, como es lógico, influida por las ideas que durante el siglo XIX hasta mediados del XX se vertieron en cuanto al tratamiento y labor hacia las personas con minusvalías. Labor ésta marcada por un sentido netamente asistencial y no prioritariamente educativo. En esta «Era de las Instituciones» como se conoce, se intentará buscar el mayor apoyo posible para que este colectivo esté internado en instituciones y escuelas especiales, con el fin para muchos, de apartarlos de la sociedad, y para los menos, con la intención de que no sea la sociedad la que les perjudique. Pues bien, Eloy Bejarano luchará incansablemente por salvar a este colectivo de la precaria situación en la que se hallaba. La labor de Eloy Bejarano estuvo sin duda alguna vinculada más estrechamente a la medicina social que al ámbito estrictamente pedagógico, aunque por ello no debemos menospreciar su tarea. Su constante preocupación por este campo se refleja, entre otras actividades, en su incansable labor como Consejero Regio en el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos de Madrid y como representante español en foros internacionales.

Alzará su voz para pedir que proliferara la construcción de edificios escolares especiales que acogieran a este colectivo desasistido y desprotegido a lo largo de toda la historia, y no se amedrentará cuando tenga además que reivindicar, el derecho a la educación e inserción social para todos.

Pero al igual que otras muchas personalidades destacables en la historia, Eloy Bejarano fue uno de los grandes comprometidos con la infancia desprotegida y marginada. Su actitud altamente filantrópica junto a su pensamiento objetivo y de gran rigor científico, abordó esta problemática dando a conocer desde su ámbito de trabajo, la urgencia que corría el que la sociedad en su totalidad se pusiera a trabajar en ayuda del colectivo física y psicológicamente más vulnerable, la Infancia.

Eloy Tiburcio Bejarano Sánchez será uno de tantos hombres cuya aportación al

campo educativo, nos servirá siempre, cuanto menos, para continuar con ese espíritu motivador que le caracterizó y que nos recuerda en todo momento, la importancia que la labor docente tuvo y ha de tener en toda sociedad que se precie de solidaria.

ITZIAR REKALDE RODRÍGUEZ

JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando: *Freinet en España: La Revista Colaboración*, Barcelona, EUB, 358 pp.

En esta ocasión, Fernando Jiménez, conocido por aportaciones tan destacables como *Un maestro singular. Vida, pensamiento y obra de José de Tapia Bujalance* (México, 1989), nos hace un estudio introductorio a esta edición facsímil de los quince números del boletín de la cooperativa española de la técnica Freinet, *Colaboración. La imprenta en la escuela*, editados desde marzo de 1935 a julio de 1936.

Dicha cooperativa estaba formada por un total de cincuenta y un miembros, aunque otros veintitrés aguardaban la ocasión de unirse al grupo en el año 36. Se trataba, en gran parte, de maestros en toda la extensión de la palabra, unos más conocidos que otros, y formados en el día a día escolar. Todos ellos con un objetivo común: una educación de calidad en un panorama que favorecía todo lo contrario, a la vez que guiados por un inspector de excepción, Herminio Almendros, maestro de maestros y aglutinador de esfuerzos a favor de una enseñanza digna.

Los miembros de la cooperativa fueron experimentadores de las técnicas escolares ideadas por Célestin Freinet y su resultado se transmite de forma fiel y sugerente en las páginas del boletín. Por un lado, los textos libres, que actúan como espejo de lo que captan sus ojos de niño: sus sueños, sus retratos, sus sensaciones y sus descripciones. Acompañándolos, los dibujos, realizados con toda la cautela que les podía permitir su posterior reproducción mediante la imprenta: autorretratos, escenas campesinas, animales... en fin, imágenes

que reflejan la cotidianeidad de los escolares de antes de la guerra. Durante el recorrido, el lector puede encontrar detalles tan extraordinarios como la propuesta, por parte de un grupo de alumnos, de realizar el retrato de Miguel de Unamuno. Luego, como representación más académica, si es que algunas lo son más que las otras, el fichero escolar. Este sistema auto-educativo agrupado en distintas secciones como literatura, geografía o matemáticas, se va desvelando a través de los quince números. El fichero lo componen desde estrategias para ver los glóbulos rojos y blancos hasta la pesca y preparación del bacalao, pasando por una selección de romances y poemas de Rafael Alberti.

Pero para que estas técnicas realizadas en distintas escuelas adquirieran más sentido, si cabe, se añaden las propuestas y peticiones, por parte de algunos maestros, para llevar a cabo la correspondencia interescolar. Cómo la voz de los niños llega a oídos de otros niños y la magia del momento en que este fenómeno se produce es descrito con todo lujo de detalles. De hecho, éste fue uno de los objetivos prioritarios de *Colaboración* cuando nació en el seno del I Congreso de la Imprenta en la escuela celebrado en Lérida en 1934. Saber, conocer, indagar lo que ocurría en las escuelas vecinas y partícipes de la aplicación de las técnicas Freinet. Por ello, el boletín se utilizó como vehículo de divulgación de los resultados obtenidos mediante estas técnicas, además de ser el espejo de las reflexiones de la labor docente. A modo de ejemplo, se hallan las congratulaciones por los números compartidos o la satisfacción de lo sucedido en el aula, con palabras como las de Ana Gavín, maestra nacional de Vallbona d'Anoia, que alienta a los maestros a utilizar la imprenta. En otra ocasión, a propósito de la muerte de Manuel Bartolomé Cossío, puede leerse la emotiva comparación que hace Antonio Benaiges entre este gran maestro y Tagore.

Fernando Jiménez guarda razón cuando comenta la necesidad de que la iniciativa de *Colaboración* debe contagiarse, no como una mera copia del pasado, sino por el entusiasmo y la búsqueda permanente que refleja. Esta publicación acaba demos-